

mosa ciudad del litoral, al noble y magnánimo pueblo vascongado, de quien dijo O'Shea "que es asombroso por su hospitalidad."

Mi experiencia lo confirma: apenas puse el pie en San Sebastián, he recibido pruebas de cariño, en la acogida que la virtuosa señora Baronesa viuda de Satrústegui y su hijo D. Antonio me han dispensado, dándome acogida en su casa, colmándome de atenciones y dándome su poderosa protección para la obra de propaganda que es nuestra misión.

Faltándome palabras con que agradecer tantos favores, pido á Dios les pague, dándoles por sus dones las recompensas eternas.

Debo un tributo de gratitud al Círculo Católico, y especialmente á sus fervorosos asociados señores D. B. Zabalo, D. Victor de Ormazábal, D. Agustín Brunet y Don Bernardo Rezola, que con tantos sacrificios me acompañaron en mis visitas de postulación.

No terminará este escrito sin consignar antes respetuosamente mi profunda gratitud á Su Majestad la Reina Regente, por las atenciones que se dignó dispensarme en su audiencia y por su generosidad al asociarse á mi obra, figurando su augusto hijo entre los socios fundadores, y por la magnífica ofrenda que en su nombre ha hecho á la Capilla española de la Catedral de Westminster.

Puede estar segura S. M. de que una oración especial se elevará al cielo allí fervorosamente por su felicidad y la de sus súbditos.

Siento mucho despedirme de los numerosos amigos que aquí he encontrado; pero decrece mi sentimiento con la esperanza de que muchos de ellos formarán parte de la peregrinación española que dentro de dos años saldrá de Bilbao para Lóndres, con el fin de asistir á la solemne inauguración de la Catedral de Westminster y de su Capilla real española.

Y termino dando á usted gracias por la inserción de esta carta y la eficaz propaganda que ha hecho su ilustrado periódico de mi obra de propaganda.

KENELM VAUGHAN.

CAPÍTULO VII

BILBAO—FUNCIÓN RELIGIOSA EN LA BASÍLICA DE SANTIAGO
—PRENSA BILBAÍNA—"LA CANTÁBRICA"—COOPERACIÓN DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN—MISA SOLEMNE EN EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA—POBLACIONES VISITADAS—EL ARCHIPRESTE DE ORDUÑA.

Bilbao, capital de Vizcaya, si es una de las mayores poblaciones de las provincias por lo que ella es en sí; descuella, permítasenos la comparación, entre todas ellas por su indisputable fe y amor al Dios de la Caridad, oculto en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Inaugurámos nuestra misión en esta capital con una

solemne función religiosa, enriquecida con las siguientes indulgencias por el Exmo. Arzobispo de Burgos.

Fr. Gregorio María Aguirre y García, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo de Burgos, etc., etc.

Deseando promover en cuanto está de nuestra parte el culto divino y fomentar la devoción cristiana por medio de gracias espirituales; usando libremente de las facultades que nos competen, por las presentes concedemos *ochenta días de indulgencia* á todos los fieles de uno y otro sexo por cada vez que devotamente asistieren á cualquiera de los actos religiosos de la función solemne que ha de celebrarse en la *Iglesia de la residencia de la Compañía de Jesús en Bilbao* para promover la piadosa obra de *fundación de la Capilla Española en la nueva Catedral Metropolitana de Lóndres* y establecer en ella la exposición perpetua al Santísimo como en la Catedral de Lugo, rogando á Dios por la exaltación de nuestra santa fe católica, extirpación de las herejías, paz y concordia entre los príncipes cristianos, conversión de los pecadores y felicidad de la Monarquía.

Dadas en Nuestro Palacio Arzobispal de Burgos á 8 de Noviembre de 1896. † FR. GREGORIO MARÍA, *Arzobispo de Burgos*. — Por mandato de S. E. I. el Arzobispo, mi Señor, LIC. MANUEL VIVAS, *Secretario*. — (Hay un sello.)

Esta función fué celebrada en la Basílica de Santiago, para que como un imán atrajera sobre nosotros las bendiciones del cielo.

El Basco hizo de ella la siguiente relación:

POR JESÚS SACRAMENTADO

LA FUNCIÓN DE SANTIAGO

Conforme anunciamos previamente, ayer (19 de Noviembre) se verificó en la Basílica del Señor Santiago la solemne función que con motivo de la erección de la Capilla Española en la nueva metropolitana de Westminster era de celebrarse.

Poco antes de la hora anunciada gran muchedumbre llenaba la amplia nave central de la Basílica; poco después de comenzada la función la iglesia era pequeña para contener el gentío que la invadía.

Expuesta Su Divina Majestad y rezado el Trisagio ocupó la Cátedra Sagrada el R. P. Pajares S. J. Su oración fué, como todas las suyas, elocuentísima, y si se nos permite la frase, en ella el R. P. se superó á sí mismo.

Eligió como texto el hermoso del Salmo 83: *Quam dilecta tabernacula*. Comenzó presentando al sacerdote inglés P. Vaughan, en cuyo elogio pronunció elocuentes frases, y de quien se declaró intérprete; á grandes rasgos presentó á la consideración de los oyentes la historia de la revolución religiosa de Inglaterra, lo mismo que la de su vigorosa restauración católica.

VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

Encareció en párrafos brillantísimos la importancia de la erección de la citada Capilla Española en la Catedral de Londres, y terminó por fin haciendo un sentidísimo llamamiento á los protestantes de cualquier rito no en comunión con la Iglesia Universal, al reconocimiento del Sacramento Augusto de la Eucaristía. Huelga decir, puesto que nuestros lectores conocen sobradamente al P. Pajares, que la elegancia de dicción, la profusión y novedad de las imágenes, realzaron su magnífico discurso.

Cantóse después el *Miserere*, de Ledesma, y con la bendición del Santísimo terminó la solemne función.

Satisfechísimo puede estar el Padre Vaughan, como nos consta lo está, del resultado de la función: y en su nombre manifestamos la gratitud que siente por el clero y fieles de esta católica villa.

Asistieron muchos señores Sacerdotes de sobrepelliz y otros muchos de manto: pudiendo decir que estuvo la casi totalidad de nuestro virtuoso clero.

El público salió complacidísimo, y no dudamos que este acto rendirá los más felices resultados, y que, siguiendo la oportuna imagen del P. Pájares, haga Dios Nuestro Señor que la nueva armada que envía España para defender los intereses católicos de Inglaterra, no sólo merezca el nombre de *invencible*, sino de *vencedora*.

Bilbao que acaba de dar gallardas pruebas de su patriotismo, con ocasión del empréstito, demostrará nuevamente su fe religiosa contribuyendo á la construcción de la Capilla Española en la catedral de Londres.

De este público entusiasmo dió manifiesta prueba la prensa. Véase como se espresó "La Cantabria" en el número del 19 de Diciembre:

LA CAPILLA ESPAÑOLA

DE LA

CATEDRAL METROPOLITANA DE LONDRES

"Roma es la cabeza de la Iglesia, España el corazón."

Estas gráficas palabras nos repitió el M. R. P. Vaughan cuando anoche se dignó honrarnos con su visita.

Cierto es, y debemos de enorgullecernos; así lo han demostrado nuestros antiguos monarcas, mereciendo de la Santa Sede los dictados de fidelísimos y católicos por autonomasía, y brazos sostenedores de la religión.

Y si á Roma, como cabeza, le corresponde la idea y la palabra, á España, como corazón, le toca traducir la idea y la palabra en obras.

Nunca mejor ocasión que la presente para que el pueblo español trabaje por la conversión de los extraviados ingleses al seno de la Iglesia católica, uno de los principales pensamientos que embargan y absorben á nuestro Santo Padre León XIII.

En el centro de la Gran Bretaña se está levantando una magnífica catedral dedicada á Nuestro Divino Redentor, á su Santísima Madre y al



SOCIOS-FUNDADORES EN ESPAÑA.

Apóstol San Pedro: obra gigantesca que en breve estenderá su bienhechora influencia sobre la populosa Lóndres y será la fuente regeneradora de donde fluya la verdadera vida para la nebulosa Albión.

Inglaterra es un cuerpo cubierto de ricas galas y preciadas joyas fabricadas prodigiosamente por la alquimia de la industria, de la ciencia y de las artes; pero es cuerpo á quien le falta la luz del alma, que irradia Roma, y el fuego del corazón que atesora España.

Por ese fuego ha venido á nuestro suelo el R. P. Vaughan. Mientras su Eminentísimo hermano erige en Westminster la majestuosa Catedral, y en ella la *Capilla Española* como ara santa de expiación, el P. Vaughan viene á España, la Nación Eucarística por excelencia, para llevar el vivo fuego de la caridad donde se abraza la inocente víctima, el Cordero Inmaculado, cuya preciosísima sangre lave la mancha horrenda que la desdichada Inglaterra arrojó ciega en su historia al separarse por el cisma de la universal madre la Iglesia romana. ¿Encontrará en España el P. Vaughan la caridad apetecida? ¿Sería la mayor ofensa que se nos puede hacer, el menor asomo de duda! España es todo corazón. Aquí sobran, á millares, hidalgos manchegos que dan la vida por el verdadero amor, pero apenas se hallará un Sancho egoísta y tacaño.

Aun se conserva en Valladolid con vida lozana un hermoso Colegio fundado por Felipe II en donde hijos de Inglaterra estudian la carrera eclesiástica. De este modo quiso el católico rey español contrarrestar el error de Lutero en las islas británicas. De este seminario salen todos los años algunos sacerdotes á difundir por su patria la luz de la Fe. Completamos la obra: y si á Inglaterra le damos sacerdotes, démosle también una *Capilla Española* y comuniquémosle en ella el fuego santo de nuestra caridad eucarística. Completamos con gloria en el siglo XIX lo que comenzamos con tan heroico afán en el áureo siglo XVI. Probemos una vez más que si Roma es la cabeza que habla, España es el corazón que obra.

Contribuyamos gallardamente con nuestra jamás dementida generosidad á la erección de la *Capilla Española* de la Catedral de Lóndres.

Dicha Capilla será el retrato de nuestro catolicismo práctico. En ella por privilegio excepcional, á semejanza viva de la Eucarística Lugo, se expondrá á la adoración perpétua la Divina Majestad del Redentor del mundo.

¡Españoles! Demos cima á tan hermosa obra; y si la Historia pregonara que España ha sido, no sólo el teatro de las grandes epopeyas, sino el anillo que ha eslabonado las historias y relaciones de todas las naciones, la *Capilla Española* de la Catedral de Lóndres sea grandioso monumento y lazo de unión entre tantos millones de protestantes que, expiando con el fuego de nuestra caridad el crimen de herejía, tornen al seno de la Iglesia Romana.

¡El Sumo Pontífice lo desea!

¡Dios lo quiere!

¡La Fe lo aconseja; la justicia lo requiere; la caridad lo demanda; nuestro orgullo nacional lo exige!

¡Arrerá, bilbainos!

A. DE LA C.

El *Apostolado de la Oración* hízose suya nuestra misión en el siguiente artículo:

LA CONVERSIÓN DE INGLATERRA

Cuantos tenemos la dicha de pertenecer al *Apostolado de la Oración* ofreceremos, especialmente, nuestras obras durante el mes de Mayo, que vuelva de nuevo al *Catolicismo de Inglaterra*, que se honra con el hermoso título de *DOTE DE MARÍA*; y debemos formar el propósito de pedir é invitar á que otros pidan al Señor la conversión de la antigua ISLA DE LOS SANTOS.

Para ello conviene acudir incesantemente al Corazón de Jesús, adorándole en la Sagrada Eucaristía, y levantándose de los pies del altar resueltos á prestar todo nuestro auxilio al R. P. Vaughan para que pronto podamos elevar nuestras súplicas al Eterno Padre, dador de todo bien, en la Capilla Española de la Catedral de Lóndres. Nada nos concede el Padre sino por mediación del Hijo, preso por nuestro amor en el Sagrario; á Jesús no podemos llegar sino por el Corazón purísimo de María, cuyo patrimonio está en manos que no son de servidores suyos.

¡Cuánta gloria daríamos á Dios, N. S., y cuánta honra á nuestra Patria, si contribuyésemos á que la nación que mereció ser llamada *Dowry of Mary*, herencia, dote ó patrimonio de María, volviese al regazo de la Virgen Inmaculada!

Como varias veces hemos dicho, no encontramos palabras con que manifestar nuestra gratitud á los católicos ingleses, dignamente presididos por el Cardenal Vaughan, dignísimamente representados por el virtuoso, y ya queridísimo en Bilbao, en Bizcaya y en donde quiera que ha sido conocido, Padre Vaughan. Si tuviéramos un Gobierno verdaderamente nacional, es decir católico, la misión del respetable sacerdote inglés ya estaría terminada como se merece. Observación es esta que no se escapará á cuantos oyen de continuo ponderar ciertas virtudes y ven la frialdad con que la empresa redentora y de expiación de los católicos ingleses ha sido acogida por el *catolicismo oficial* de nuestra Patria.

Aurrerá, aurrerá.

España ha sabido luchar y vencer sin Gobierno, y aun contra su Gobierno; y el *Apostolado de la Oración* y cuantos en él formamos no necesitamos de cooperaciones oficiales para rogar á Dios por la conversión de Inglaterra.

¡Qué hermoso fin del siglo XIX será la conversión de la Gran Bretaña!

Nuestro último acto en Bilbao fué invitar á todos sus fervorosos habitantes á que unieran sus oraciones á las nuestras, ofreciendo al Eterno Padre una Misa solemne en acción de gracias por el testimonio de amor que habían dado á su Divino Hijo en el Santísimo Sacramento.

La solemnidad religiosa fué anunciada por esta tarjeta de invitación.

SOLEMNE FUNCIÓN

QUE EN ACCIÓN DE GRACIAS

Á LA SANTÍSIMA VIRGEN

POR LA BUENA ACOGIDA QUE BIZCAYA HIZO
AL LLAMAMIENTO DESU EMINENCIA EL CARDENAL VAUGHAN ARZOBISPO
DE LÓNDRES

SE CELEBRARÁ EN

EL SANTUARIO DE BEGOÑA

EL DOMINGO 25 DE ABRIL

Á LAS DIEZ EXPOSICIÓN DE S. D. M., MISA SOLEMNE
QUE CELEBRARÁ

EL R. P. VAUGHAN

Y CANTARÁN LOS ALUMNOS DEL

REAL SEMINARIO DE VERGARA

CON SERMÓN Á CARGO DEL

R. P. FRAY PAULINO ALVAREZ

RECTOR DE DICHO SEMINARIO
AL FIN DE LA MISA SE DARÁ LAS BENDICIÓN DEL

SANTÍSIMO SACRAMENTO

Asistirán el Sr. Gobernador de la provincia, los señores Socios-Fundadores de la REAL CAPILLA ESPAÑOLA DE LÓNDRES y todos los colegiales de Vergara con la banda de música.

Se repartirán á los asistentes hojitas de recuerdo de tan solemne acto religioso.

INDULGENCIAS.—El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis concede 40 días de indulgencia á cuantos asistan á esta función religiosa, rezando una estación al Santísimo.

Copiamos la relación que de ella hizo *El Basco*:

LA FUNCIÓN DE BEGOÑA

Si toda España responde al llamamiento del Emmo. Sr. Cardenal Primado de Inglaterra, como ésta porción escogida de la península ibérica, nuestra histórica Fe ostentará bien pronto uno de los timbres más bri-

llantes de su escudo. Bizcaya ha contribuido con más de la décima parte de lo presupuestado para la construcción de la Capilla Española, ó del Santísimo Sacramento en la Catedral de Lóndres. Á cerca de doce mil libras asciende ese presupuesto y este antiguo Señorío ha entregado más de mil, y entregará aun el doble, D. m. Bizcaya y Bilbao sobre todo tiene esa deuda que cumplir con Inglaterra y con su opulenta Lóndres, á las que debe tanta riqueza y prosperidad material.

Siendo lo que somos, no hemos de consentir que nos aventaje nadie, y menos una nación herética.

Aurrerá, aurrerá, y que al inaugurarse dentro de tres años, D. m., la magnífica Catedral de Westminster ocupe el primer lugar esta nobilísima tierra, tan española, es decir, tan católica, firme y leal.

Así lo esperan el piadoso Padre Vaughan y el elocuente P. Paulino Alvarez: el primero no encuentra palabras bastante expresivas para manifestar su gratitud, por lo que á pesar de lo rendido que se halla, faltó casi por completo de fuerzas físicas, cantó la Misa, siendo sus Diácono y Subdiácono los señores Astigarraga y Jáuregui, Coadjutores de Begoña; y el segundo acreditó una vez más la justicia con que se le considera como uno de nuestros primeros oradores sagrados.

Tomando como texto aquellas hermosas palabras del libro de la Sabiduría.¹ *Infinitus enim thesaurus est hominibus*, que filial y entusiastamente aplicó á España, demostró el Padre Paulino Alvarez lo inspirado que había estado el Cardenal Vaughan al acudir á España, no pidiendo recursos materiales que hubiera podido encontrar con más facilidad en otra parte, sino buscando el *tesoro infinito* de la caridad, del temor de Dios, de la adoración Eucarística, que solo se encuentra en el suelo de la Catedral de Lugo, y de los Corporales de Daroca y del Misterio de Alcalá y de tantos otros milagros estupendos de la Presencia Real de Nuestro Señor Jesucristo en el Sacramento del Amor.

Antes de llamar á vuestras puertas—decía el hermano y discípulo de Santo Tomás—el P. Vaughan vino á postrarse á los pies de la Virgen Santísima de Begoña, pidiéndola permiso como á Reina y Señora de este suelo para implorar vuestro concurso, suplicando á la Madre sin mancha del Hijo de Dios que Ella abriera esas puertas al llegar el humilde Apóstol y fervoroso misionero á sus umbrales. Y así ha sido, continuaba: el número de los donantes lo cuenta por el de los fieles y verdaderos creyentes, á quienes ha pedido una limosna, y el de fundadores excede á la cifra que se había imaginado.

La iglesia estaba perfectamente dispuesta, como sabe hacerlo el clero de Begoña; el señor sacristan D. Melitón Beraza, de acuerdo con el R. P. Vaughan y el señor Cura Párroco, colocó en lugar preferente, para los fundadores, unas sillas que ocuparon los señores Condes de Doña-Marina, Allende, Legórburu y Bilbao. También en sitio distinguido estaba la esposa del señor Gobernador civil, y el Ayuntamiento de la Anteiglesia ocupó el suyo, en el presbiterio.

Como anunciamos, se expuso á S. D. M., colocándose delante del Sagrario cuarenta y dos velas, representando á los fundadores que hasta

¹ vii, 14.

ahora tiene la Capilla Española; y la Misa, de Gimeno, fué cantada por alumnos del Real Seminario y Colegio de Vergara, bajo la dirección de su Maestro el Reverendo P. Cortazar, lequeitiano, que tocó el órgano y cantó en un notable solo el *Incarnatus*. En el solemne momento de alzar la Hostia la banda del Colegio hizo sonar los acordes de la *marcha real*.

Mucho y muy agradablemente llamaron la atención los distinguidos alumnos del antiguo y acreditado Colegio de Vergara, que con sus vistosos uniformes, en número de más de ciento cuarenta, después de asistir á la función en Begoña, y de comer en la *Novena*, bajaron á Bilbao, y estuvieron en Portugalete y Las Arenas.

Iban precedidos del estandarte y de la banda, compuesta de 30 alumnos internos, que tocó escogidas piezas desde la plaza del Instituto á la estación del ferrocarril de Portugalete, y de ésta á la del Central.

Muy de agradecer fué su visita, pues supone haberse levantado antes de amanecer—desde las tres y media estuvieron en pie los Reverendos PP.—y no acostarse hasta después de las once de la noche.

El Santísimo Sacramento y la Virgen de Begoña se lo recompensará, como se lo agradecemos el R. P. Vaughan y nosotros, tan interesados en la empresa del virtuoso sacerdote inglés, que puede estar, y nos consta que está, satisfechísimo de la función de acción de gracias.

No menos entusiastas se manifestaron las siguientes poblaciones que recurrimos: Sodupe, Güenes, Galdamos, Zalla, Valmesada, Plencia, Barrica, Gorniz, Lemoinez, Algorta y Mungina, Erandio, Sondica, Guecho, Berango, Sopelana, Urduliz, Lladio, Aranzazú, Dima, Ceberio, Miravalles, Arrancudiaga, Orozco, el pueblo más antiguo de Vizcaya, Orduña, Vergara, Oñate, célebre por su Universidad, Durango, Amobieta, Guénica, inmortal por su histórico roble, bajo cuya sombra solía reunirse el Parlamento basco, Bermeo, Selaza, Mundaca, Lequeito, Ondarroa, Marquina, Elorro, Villaro, Ceamuri, Yurre, Berango y Leneitoza.

No queremos terminar este ya largo párrafo sin dejar consignadas en estas líneas nuestro profundo agradecimiento al señor Archipreste de Orduña, Don Faustino Romero, quien ya recomendando desde el púlpito nuestra misión, ya acompañándonos personalmente en la postulación, á pesar de sus muchas ocupaciones é incesantes lluvias, nos fué un grandísimo apoyo. Bienaventurados los pueblos que merecen tener un celoso pastor, cuya caridad no ahogan el torrente de las contradicciones.¹

Tampoco olvidaremos nuestra agradable visita al famoso

¹ Cant. viii, 7.

colegio de los P.P. Jesuitas en dicha ciudad. El digno Rector, P. Venancio Sorondo, nuestro antiguo amigo, nos obsequió en una manera cariñosa y bondadosa.

Aquí será conveniente recordar que don Juan Urdanegui, natural de Bizcaya, que fué virrey de Bolivia, donde murió, fondó el colegio de Orduña, y su iglesia, que dedicó á la Sagrada Familia, y en la que se guardan el corazón del fundador y el de su esposa.

CAPÍTULO VIII

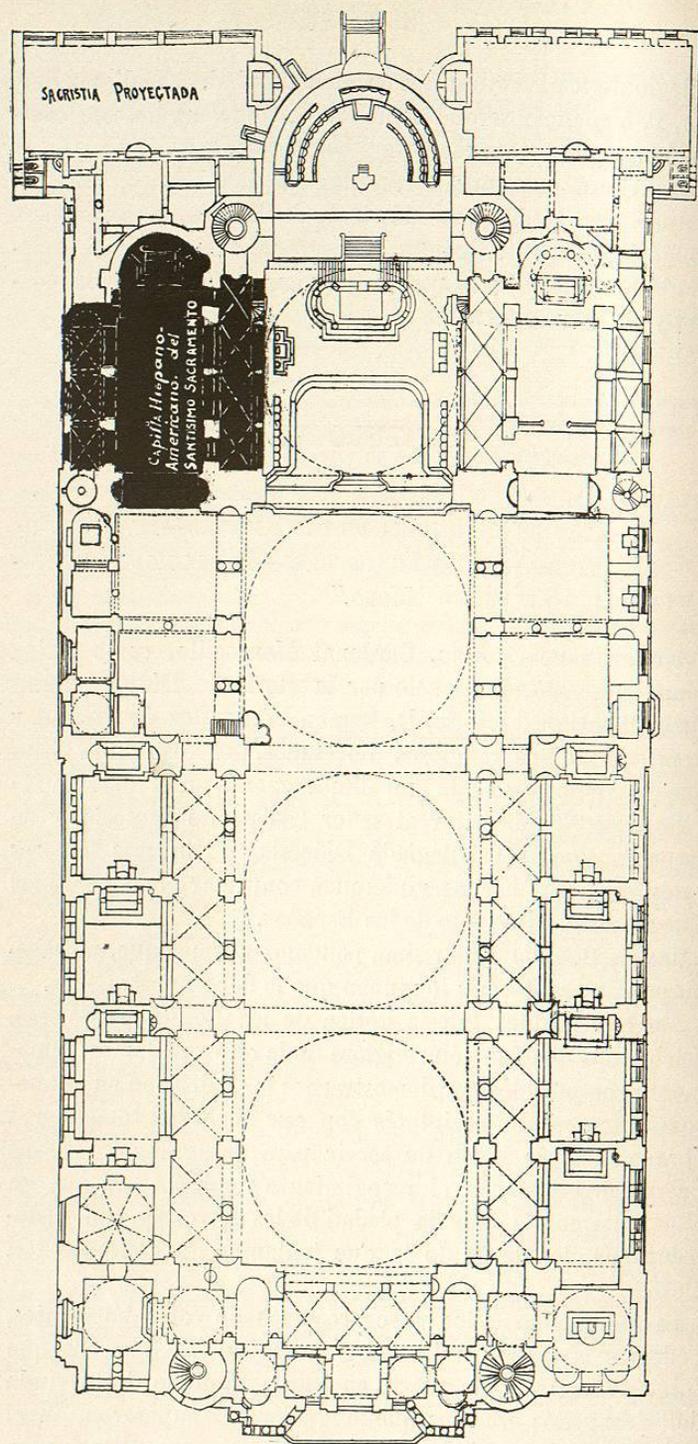
ALAVA—VALIOSA COOPERACIÓN DEL OBISPO DE VICTORIA—
FUNCIÓN EN LA IGLESIA DE LAS SALESAS—EL ÓBOLO DE
LA VIUDA—SOCIOS-FUNDADORES—POBLACIONES RECORRIDAS—EL PERRO “MORO.”

No en vano el Emo. Cardenal Monescillo, como quien tenía bien conocido el celo por la gloria de Dios del dignísimo Obispo de Victoria, D. Ramón Fernandez de Pierola, y la piedad de sus religiosos diocesanos, nos dijo en la visita que le hicimos y de la que dimos cuenta en el párrafo II: “No deje V. de visitar al señor Obispo de Victoria, y de recorrer aquella privilegiada Diócesis.” Nuestros lectores verán como los hechos vinieron á confirmar plenamente las esperanzas del Primado de las Españas.

De su Señoría Ilustrísima podemos afirmar que, no sabemos como agradecerle lo mucho que le debe nuestra obra.

En la magnífica Iglesia gótica de las Religiosas Salesas, celebramos una función religiosa de la que quedamos sumamente complacidos por demostrarnos los fieles con su numerosa concurrencia, el interés con que la ciudad tomaba una obra que tanto había de servir para desagaviar á Jesús Sacramentado, y con el recogimiento y compostura que en ellos notamos la fe y la piedad de los alavenses, tan justamente ponderada, y de la que teníamos un concepto tan elevado.

Si atendiendo á los pocos recursos de estos habitantes, podemos comparar á la mayor parte de las limosnas que fuimos recogiendo de puerta en puerta, al óbolo de la viuda del Evangelio; creemos que le igualaron ó superaron, en el humilde y generoso desprendimiento con que ellas fueron



El plano de la Catedral de Westminster

ofrecidas; cuanto se complacería Dios Nuestro Señor al aumentar en Alava el número de sus *deudores*, según expresión de Orígenes.¹

Mas, justo es también añadir que, si los que tenían poco dieron poco, no quisieron quedarse atrás los que tenían mucho, como no lo quedaban ciertamente en el deseo de servir y desagraciar á su Dios, sobresaliendo entre ellos Doña Esperanza Pelaez, viuda de Uregoitia, que quiso figurar también en la lista de Socios-Fundadores.

En una cortita excursión que hicimos por esta Provincia, visitamos las siguientes poblaciones: Arceniega, Gordeguela, Villafranca, Salvatierra, Eguibar, Albeniz, Araya, Respaldiza y Amurrio.

En este último pueblo ocurriónos un hecho que otros podrán explicar como mejor les pareciera, pero que nosotros atribuimos á la santidad del clero alavés. Nos acompañaba en la postulación un venerable sacerdote, muy respetado de todos por su edificantísima vida y raras virtudes. En el zaguán de la primera casa donde íbamos á entrar, había un enorme mastín que la custodiaba, y al que llamaban *Moro* por su bravura y fiereza. Lo mismo fué acercarnos á la puerta, que correr él hacia nosotros ladrando y rechinando los dientes. Mas el buen sacerdote sin inmutarse, miróle de hito en hito y con una paz sorprendente, díjole en tono imperioso: "Cállate, perro, estamos pidiendo por Dios." Al instante, el que se nos echaba encima con la fiereza de un tigre, acercósenos manso como un cordero, meneando la cola y lamiéndonos la mano en señal de amistad. ¿Quién amansó á aquella fiera? *Veni et mare obediunt ei.*²

Por lo que hemos dicho en este capítulo se echa bien de ver con cuanta liberalidad y piedad la gente de Alava derramó sus limosnas en favor de nuestra misión: no parece sino que les era familiar el consejo dado por San León el Grande cuando dijo:

"Limosnero cristiano da para recibir, siembra para segar, derrama para coger. No temas perder lo que das, no suspi-

¹ El dice: "La limosna es la cosa más divina y meritoria, singular consuelo de los fieles, prenda de nuestra seguridad, firmeza de nuestra esperanza, escudo de nuestra fe, remedio contra los pecados; es una cosa grande y al mismo tiempo fácil; es la corona que se merece en tiempo de paz, libre de todos peligros de la persecución; es uno de los dones más excelentes de Dios; es necesaria para los flacos, gloriosa para los fuertes, útil á todos los cristianos para conseguir gracias del cielo, para hallar favorable á Cristo el día del Juicio, y para tener á Dios en el número de nuestros *deudores*."

² S. Mat. viii, 27.

res por la ganancia, como si fuera dudosa. La aumentan tus bienes cuando se reparten bien, y apetece el justo lucro de la misericordia es seguir el comercio de más eternas ganancias.”

CAPÍTULO IX

GALICIA—PEREGRINACIÓN INGLESA Á LUGO, Y SU FRACASO—
CARTA DEL CARDENAL VAUGHAN—DIPUTACIÓN BRITÁNICA—SENTIMIENTOS DEL OBISPO DE LUGO Á FAVOR DE NUESTRA MISIÓN—ADHESIÓN DEL CONGRESO EUCARÍSTICO DE LUGO Á LA CAPILLA EXPIATORIA.

Dejando con sentimiento de nuestro corazón las Provincias Vascongadas y Navarra, nos dirigimos al reino de Galicia. La ciudad privilegiada de esta llamada Suiza española, es la ciudad de Lugo. Ostenta en su escudo la imagen de la Sagrada Hostia porque, bien puede llamarse la ciudad del Santísimo Sacramento por excelencia, la que lo tiene de manifiesto en el Altar Mayor durante el largo período de trece siglos no interrumpido.

Y ¿era posible que habiendo pisando nosotros tierra española, dejáremos de aumentar con nuestra visita á Lugo el número sin número de adoradores que han doblado su rodilla ante aquel Divino Tabernáculo? No; allí debíamos ir para ofrecer el óbolo de los que con tanto amor y desprendimiento habían contribuído á nuestra misión santa; allí debíamos ir para presentar los votos de nuestro Primado y Pastor que tanto se desvelaba por el reinado de Jesucristo en su cara Patria; allí debíamos ir para pedir la vuelta de nuestros compatriotas al gremio de la Iglesia que en mal hora salieron de él. Ruega, oh España! ruega para que Jesús sea conocido, adorado y desagraviado en su amada Inglaterra, como lo es en tu suelo mil veces bendito.

Para abrasarse en este amor que arda en Lugo por el Santísimo Sacramento, y para abrasar en él á su Patria entera, había proyectado el Cardenal Primado de Inglaterra una peregrinación nacional presidida por él mismo. Más, quiso Dios Nuestro Señor, en los inescrutables designos de su Divina Providencia, que tuviera que ser suspendida *sine die*, como lo indica la siguiente carta:

CARTA DEL EMINENTÍSIMO
CARDENAL HERBERTO VAUGHAN Á SU HERMANO EL
REVERENDO P. KENELM VAUGHAN

Mi querido hermano Kenelm: Deseo que manifiestes en mi nombre al ilustrísimo señor Obispo de Lugo mi profundo sentimiento por haber fracasado la proyectada peregrinación de Inglaterra á Lugo por circunstancias que la han impedido.

Yo mismo pensaba tomar parte en esa peregrinación y presentarla al señor Obispo; pero un compromiso que tengo de mucho tiempo, de predicar un retiro espiritual á los alumnos de mi Seminario, y otras obligaciones relacionadas con la Santa Sede para los primeros días de Septiembre, se presentaron como un obstáculo insuperable en contra de mi proyecto.

Escribo ahora para asociarme con los Obispos y católicos reunidos en Lugo para honrar á Nuestro Señor en su Vida Eucarística.

Con el corazón y con el alma soy miembro del Congreso que ahora se reúne en la antigua ciudad del Santísimo Sacramento; y como testimonio de mis sentimientos te envío 300 pesetas para contribuir á los gastos en que ha debido incurrir el señor Obispo.

La gloriosa historia de la devoción del clero y fieles de Lugo hacia Nuestro Señor Sacramentado, ha causado una profunda impresión en mi alma. Es para mí un poderoso estímulo para seguir en Lóndres el ejemplo que nos ofrece la antigua ciudad de Lugo. Deseo que la Capilla del Santísimo que se ha de erigir en la Catedral de Westminster—la primera catedral que se dedica á la Preciosísima Sangre—sea afiliada á la Grande Iglesia del Santísimo Sacramento de Lugo. Cuando llegue el tiempo solicitaré este favor del señor Obispo de la Diócesis.

Además de estas razones importantes para venerar la Iglesia de España, hay otras consideraciones de carácter personal y doméstico que mueven mi corazón hacia esa gran nación católica. Á España huyó destrozada nuestra familia durante la época de la persecución en Inglaterra, y recuerdo con satisfacción que nuestros antepasados militaron en el ejército español, contrajeron matrimonios con familias españolas, y que por consiguiente estamos unidos á la península por estrechos lazos de sangre no menos que por vínculos de fe y caridad.

Manifiesta, pues, al venerable señor Obispo, los sentimientos de mi afecto y cariño, y asegúrale que ofreceré mis oraciones y mi bendición más ferviente por el buen éxito del Congreso Eucarístico.

HERBERTO, CARD. VAUGHAN,
Arzobispo de Westminster.¹

21 Agosto, 1896.

¹ MY DEAREST KENELM: I desire you to express in my name to the Lord Bishop of Lugo my profound regret that the projected pilgrimage from England to Lugo has been unfortunately hindered by untoward circumstances. I had myself thought of forming part of that pilgrimage and of presenting it to his Lordship, but a long engagement to give a retreat to my seminary, and other duties connected with Rome in the first days of September presented themselves as a fatal obstacle to such a project. I now write to associate myself with the Bishop and Catholics assembled in Lugo to honour Our Blessed Lord in His Eucharistic Life. Heart and soul I am